

## UN DICCIONARIO DE PERUANISMOS

Pedro M. Benvenuto Murrieta, para optar el grado de Doctor en Historia y Letras, en la Universidad Católica, presentó en Junio último una tesis por demás interesante y sugestiva, como que se dedica a estudiar la evolución y caracteres del castellano en el Perú.

Se trata de una obra de investigación lingüística, cuya importancia no requiere mayores comentarios, toda vez que en el país son muy raras las obras de esta clase.

La tesis comprende dos partes: la primera que se ocupa de los fenómenos lingüísticos del Perú a través del período histórico, o sea desde la Conquista española hasta el presente, y la segunda que trata sobre el valor etimológico, morfológico, fonético y ortográfico de las voces que forman el vocabulario nacional o sea el Diccionario propiamente dicho.

La primera parte publicada recientemente, con el título de **El Lenguaje Peruano**, contiene doce capítulos.

El autor, con mayores conocimientos lingüísticos que los otros que han tratado sobre el particular, ha desarrollado cada uno de los temas de su libro con bastante precisión, especialmente el que refiérese al aporte de nuestros idiomas aborígenes.

La segunda parte, aun inédita, consiste en un extenso vocabulario. Es el **Diccionario de Peruanismos**, cuyas radicales se hallan bien estudiadas desde los puntos de vista etimológico, morfológico, fonético, y ortográfico. Constituye éste el mayor aporte realizado en la investigación lingüística del Perú. Es la primera vez que se estudia de un modo sistemático y científico las radicales de nuestras lenguas, en particular las de origen runasimi o keshwa y ákaro o aymara. Para explicar la influencia poderosa de estas dos ramas lingüísticas en el vocabulario peruano conviene aclarar nuestro concepto.

Antes de ahora, por ignorancia, se consideraba la lengua aymara como de origen kollawa, y por ende boliviana; y la lengua runa simi como de origen cusqueño, y por ende, peruana. Pero las investigaciones lingüísticas recientes, a la par que las arqueológicas, van demostrando lo contrario. La lengua aymara aparece en los estratos medio e inferior de las culturas peruanas, es decir que corresponde a un período mucho más antiguo que el runa simi; su distribución geográfica se extiende a lo largo de la región andina, entre el nudo de Loja al Norte y los contrafuertes del NO al Sur. La verdad de este proceso se halla corroborada por dos hechos fundamentales: primero, la supervivencia del idioma en la meseta del Kollao y en la región cisandina central del Perú (Tupe y Cachuy en la provincia de Yauyos), y segundo, la etimología de la casi totalidad de las toponimias y de los nombres de animales y plantas, que hasta hoy quedan como rezaños dentro del área señalada. A esto habría que agregar las noticias que guardan las Relaciones Geográficas del siglo XVII sobre el estado bilingüe de muchos pueblos peruanos, donde se hablaban dos lenguas: una llamada

uku simi, que era propia de los naturales o sea la lengua interna o particular, y otra llamada awa simi, que era común o sea la lengua externa o general. La primera fué, probablemente, ákaro o aymara y la segunda, runa simi o keshwa.

Esta se halla en el estrato superior. Aparece, pues, con las culturas del último período, principalmente con la de los Inkas; su área de propagación se extiende en el vasto territorio del Tawantinsuyo. Aun hoy no se puede señalar con exactitud el centro de origen de tan importante idioma pero sí es posible afirmar que la región del Urubamba, donde está el Cusco, no es su cuna, porque debajo del estrato cultural Inka de esta zona aparece el estrato Pre-Inka con numerosos restos de la lengua aymará, tales como las toponimias y aquella referencia histórica sobre la existencia de una lengua particular de los Inkas. Nuevas investigaciones descubrirán, es seguro, el centro original del runa simi.

En suma, el autor del Diccionario de Peruanismos ha puesto al descubierto el estado latente de nuestras lenguas aborígenes y su influencia en el castellano, y ha despertado interés por la investigación lingüística.

Para completar obra tan nacionalista conviene que la Universidad Católica del Perú publique, lo más pronto posible, la segunda parte de la tesis de Benvenuto Murrieta, para evitar que corra ésta la misma suerte del Diccionario de la Medicina Peruana del malogrado Profesor Valdizán.

M. TORIBIO MEJIA XESPE.

BIBLIOTECA HISTORICA PERUANA.— Acaban de aparecer los dos primeros volúmenes de esta Biblioteca, que el Instituto de Investigaciones Históricas de la U. C. se propone publicar. Por la muestra auguramos todo éxito a la misma, pues tanto por el contenido como por su presentación estos dos primeros tomos nada dejan que desear. En uno y otro se reproduce por entero, y no fragmentariamente, como en la edición anterior, hecha con motivo del Centenario de Lima, el Diario de Antonio Suardo y de su continuador Diego de Medrano, que abarca todo el período de gobierno del Conde de Chinchón. Buena prueba de su importancia y del interés que despierta su lectura la hallaremos en el hecho de haberse preparado otra edición del mismo en los Estados Unidos casi simultáneamente, edición que fué suspendida.

Los tomos de esta Biblioteca, que constarán de unas 300 páginas se venden al precio de \$ 5.00 y se hallan a la venta en la Librería "Studium", Calle de la Amargura, 956.